



Cultura escolar, eslabón fundamental para la educación inclusiva

Roberto Hernan Cantuña Quilumba

E-mail: rcantuna@est.ups.edu.ec

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-9340-4009>

Alberto Alejandro Lima Yopez

E-mail: alimay@est.ups.edu.ec

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-6686-7307>

Universidad Politécnica Salesiana. Quito, Ecuador

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Cantuña-Quilumba, R. H., & Lima-Yopez, A. A. (2020). Cultura escolar, eslabón fundamental para la educación inclusiva. *Revista Portal de la Ciencia*, 1(2), 105-117. DOI: <https://doi.org/10.51247/pdlc.v1i2.293>.

RESUMEN

En la concreción de la Educación Inclusiva intervienen múltiples factores, entre ellos la cultura escolar. El presente ensayo tiene por objetivo analizar la cultura escolar como elemento fundamental para alcanzar la Educación Inclusiva; para su cumplimiento se desarrolló una investigación descriptiva con enfoque cualitativo, sistematizada a través de los métodos de revisión bibliográfica, hermenéutico, análisis de contenido e histórico-lógico. Entre los principales hallazgos se tiene que, la cultura escolar está formada por un abanico de creencias, normas, patrones y valores sociales; donde es esencial la aceptación de la diversidad, la participación de todos los alumnos, la igualdad de oportunidades y el acceso a una educación de calidad; así como las relaciones entre los miembros de la comunidad educativa y las actitudes de los estudiantes y docentes hacia la dinámica de la vida escolar. Gozar de una buena cultura escolar es indispensable para lograr la inclusión educativa en las escuelas.

Palabras clave: cultura escolar, factores, educación inclusiva

School culture, a fundamental link for inclusive education

ABSTRACT

Multiple factors intervene in the realization of Inclusive Education, including school culture. This essay aims to analyze school culture as a fundamental element to achieve Inclusive Education; For its fulfillment, a descriptive research with a qualitative approach was developed, systematized through the methods of bibliographic review, hermeneutics, content analysis and historical-logical. Among the main findings is that school culture is made up of a

range of beliefs, norms, patterns and social values; where the acceptance of diversity, the participation of all students, equal opportunities and access to quality education are essential; as well as the relationships between the members of the educational community and the attitudes of students and teachers towards the dynamics of school life. Enjoying a good school culture is essential to achieve educational inclusion in schools.

Keywords: school culture, factors, inclusive education

A cultura escolar, um elo fundamental para a educação inclusiva.

RESUMO

Múltiplos fatores intervêm na realização da Educação Inclusiva, incluindo a cultura escolar. Este ensaio tem como objetivo analisar a cultura escolar como elemento fundamental para alcançar a Educação Inclusiva; Para sua realização, desenvolveu-se uma pesquisa descritiva com abordagem qualitativa, sistematizada por meio dos métodos de revisão bibliográfica, hermenêutica, análise de conteúdo e histórico-lógico. Entre os principais achados está que a cultura escolar é composta por uma gama de crenças, normas, padrões e valores sociais; onde a aceitação da diversidade, a participação de todos os alunos, a igualdade de oportunidades e o acesso à educação de qualidade são essenciais; bem como as relações entre os membros da comunidade educativa e as atitudes dos alunos e professores perante a dinâmica da vida escolar. Desfrutar de uma boa cultura escolar é essencial para alcançar a inclusão educacional nas escolas.

Palavras-chave: cultura escolar, fatores, educação inclusiva

INTRODUCCIÓN

La cultura escolar es un término complejo de determinar, por ser relativamente reciente en el campo investigativo de la educación. Algunos autores han intentado dar una aproximación a su definición y metodología. Las investigaciones realizadas permiten especificar sus propiedades, pero incluso actualmente, no parece haber una opinión unificada con respecto al enfoque conceptual y metodológico.

Hay que tomar en cuenta que el estudio de la cultura escolar ha avanzado mucho en los últimos años, lo que nos permite mirar lo interno de sus procesos (Mera Mosquera & Mercado Bautista, 2019). Los estudios de la cultura escolar han permitido en gran medida comprender lo que sucede dentro de las escuelas, por lo tanto, la forma en que actualmente se percibe la cultura escolar logra ser muy diferente.

La cultura escolar consiste en las creencias y valores para poder obtener una comunidad unida, gracias a ello podemos aprender a enfrentar los problemas (Tellez, 2020). Es el entendimiento que se obtiene a partir de los diferentes actores de la escuela mediante sus experiencias y comportamientos dentro de la institución educativa; reflexionar sobre estos asuntos resulta de gran utilidad para conocer principios en los cuales direccionarnos. La cultura escolar sustenta argumentaciones y razonamientos en los hechos basados en la realidad, para dar explicaciones a los acontecimientos en el trabajo con lo cotidiano.

Según Mera Mosquera y Mercado Bautista (2019) "la educación afronta grandes metas en cobertura, calidad, incorporación de las TICs, con enfoques pedagógicos y curriculares que exigen un análisis categórico en áreas de la ciencia y la tecnología; estamos hablando de la utilización de la transversalidad" (p. 359).

El Sistema Educativo actual se han visto afectados por las innovaciones a través de la implementación de reformas educativas, la modalidad virtual es un tipo de educación que se puede dar en distintos contextos de aprendizaje. Niños que han crecido inmersos en un océano de tecnologías, con la información al alcance de sus manos, con tan solo dar clic. Se instruyen a sí mismo, averiguan todo lo que les llama la atención y ni siquiera tienen que salir de sus hogares; son inteligentes, independientes y extremadamente capaces; y se sienten cómodos con la comunicación global e intercultural (Serna & Serna, 2021).

Hoy, no solo los docentes, todos los sujetos que hacen parte de la escuela participan en el enriquecimiento que hay en la interacción que podrían llegar a comprender el valor de ser educado y educar (Serrano et al., 2019). Aunque aún se maneja una estructura conservadora que mantienen las instituciones escolares, lo cual significa la existencia de una serie de prácticas pedagógicas que se oponen a los intentos innovadores.

Para analizar la situación del maestro de hoy, es necesario que nos aproximemos a las funciones básicas que debe realizar y que están desarrollando en la actualidad, así como debemos prestar especial atención a los factores que, de una forma u otra, condicionan la enseñanza y la intervención en el adecuado desarrollo de la formación. Pero no debemos olvidar que, el docente no es solo un transmisor de conocimientos sino también un poderoso agente de socialización y que a través de su educación transmite un conjunto de valores que, directa o indirectamente, permearán la formación de los jóvenes (García Zárate, 2013).

Sin embargo, a pesar de las características del docente, es indispensable ver la otra cara de la moneda, si bien el educador lleva cabo su materia a través de los recursos didácticos ya preparados, esto a su vez, si no es tratado a través de la metodología adecuada provoca un carácter autoritario, donde se imponen ritmos y secuencias de trabajo unilateralmente, dándose una interacción solo de su parte (Rivera et al., 2020), olvidando los intereses del alumno, quienes son relegados a un segundo término. Esta indiferencia al rol de estudiante trae consigo el cultivo de los aprendizajes mecánicos y memorísticos, sin dar paso a desarrollar el razonamiento crítico. En este contexto las actividades escolares tienen como escenario único el aula cerrada y los grupos generalmente son clasificados atendiendo a los criterios de capacidad y sexo.

Ante esta realidad no podemos dar la responsabilidad completa al maestro, debido a que, durante su instrucción académica, no tuvieron la oportunidad de capacitarse para la cultura escolar, puesto que no hay alguna asignatura que implique un ejercicio de esta naturaleza. Por otra parte, aunque los profesores que están en activo pudieran reconocer la necesidad de esta sistematización, son pocas las oportunidades que se les presentan para profundizar en la cuestión.

Al respecto es importante traer a colación la definición de cultura como:

el conjunto de hecho simbólicos presentes en una sociedad, o bien, la organización social del sentido como pautas de significado, históricamente transmitidos y encarnados en formas simbólicas, en virtud de los cuales los individuos se comunican entre sí, y comparten sus experiencias, concepciones y creencias (Galván, 2011, p. 8).

De esta forma el centro del problema de esta intervención acorde a las necesidades educativas de los estudiantes, es el ámbito de la comprensión de la cultura escolar que facilita la interacción entre el profesor y sus alumnos, propiciando que el docente maneje información que así les pueda permitir poder plantear situaciones de conocimientos científicos para que los estudiantes las entiendan y las vivan (Rad, 2021).

Podemos decir que, la sociedad cambia más rápidamente que las reformas educativas que se emprenden para alcanzar la inclusión, lo que genera un desfase entre los cambios que se hacen en el sistema y los ritmos que dicha sociedad impone, realidad que precisa de una

sólida cultura escolar. En este contexto se propone como objetivo del presente ensayo, analizar la cultura escolar como elemento fundamental para alcanzar la educación inclusiva.

METODOLOGÍA

Para el cumplimiento del objetivo propuesto se llevó a cabo una investigación descriptiva con enfoque cualitativo sustentada en los métodos de revisión bibliográfica, hermenéutico y análisis de contenido, a través de los cuales se estudiaron, interpretaron y sintetizaron los textos contenidos en los materiales bibliográficos (libros, ensayos y artículos científicos, tesis de grado, etc.) recuperados de diversas bases de datos especializadas en el tema y repositorios de universidades nacionales y extranjeras con el auxilio de las tecnologías de la información y las comunicaciones (Guamán et al., 2021). De igual forma fue utilizado el método histórico-lógico para propiciar una aproximación a los antecedentes del concepto objeto de estudio, la cultura escolar

Con los resúmenes de los textos se conformó una base de datos de 89 referencias bibliográficas, las que facilitaron la fundamentación teórica del presente trabajo. La lógica narrativa del ensayo siguió el desarrollo de las siguientes interrogantes:

- ¿Qué es la cultura escolar?
- ¿Cuáles son los factores que interviene en la cultura escolar?
- La cultura escolar, ¿indispensable para una educación inclusiva?
- ¿Qué acciones se han realizado a favor de la cultura escolar?

DESARROLLO

El concepto de cultura escolar puede parecernos un término un tanto vago, pero este corresponde a un amplio campo de investigación educativa y puede ser un ámbito de reflexiones que nos ayuda a comprender mejor por qué hacemos lo que hacemos como docentes y así poder desvelar el origen de nuestras actuales prácticas educativas.

1. ¿Qué es la cultura escolar?

Dar un concepto de cultura escolar es una labor compleja, debido a que compromete diferentes disciplinas del conocimiento que se ocupan del estudio de la sociedad, tales como Sociología, Antropología y Psicología. El proceso de construcción del concepto de cultura ha sido lento, se compone de diferentes elementos como lo son: universalidad y subjetivismo; haciendo hincapié en aspectos estructurales de la vida humana.

Desde un comienzo se pudo observar la evidente diferencia entre la cultura y sus portadores; por lo tanto, se puede decir que, el concepto de cultura escolar es un término compuesto, por lo cual se nos hace indispensable estudiar los antecedentes que definen qué es cultura para posteriormente ubicarla en el ámbito escolar.

Como punto número uno, se requiere analizar el significado de cultura, a través, de sus antecedentes. Según criterio de Tylor (1971), quien aporta un concepto integral de cultura, que a la vez se constituye entre los más reconocidos: "cultura o civilización, tomado en su sentido amplio, etnográfico, es ese todo complejo que incluye conocimientos, creencias, arte, moral, el derecho, costumbre y cualesquiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad" (p. 29).

Mediante este concepto, se puede identificar elementos que prevalecen en la actualidad, como costumbres y creencias. Además, se puede considerar como global, toda vez que logra capturar la realidad como un todo diferente, dependiendo de las partes que la componen, y

refleja todas las formas de comportamiento humano en el ámbito social, aunque se puede determinar cómo inexacto y poco claro por tratarse de una enumeración y de final abierto.

Años más tarde, Boas (1941) presentó la idea que, “la cultura se ve reflejada en las conductas sociales y aplica la perspectiva científica” (pp. 513-514). En la década de los 80, Geertz sustenta que, para comprender cultura es indispensable estudiar el desenvolvimiento de los seres humanos dentro de su contexto cultural, mediante la experiencia y la observación del investigador. No obstante, hay que reconocer que, la observación no es simple, ya que comprende los símbolos culturales que se observan de manera clara, y una capa más profunda que tiene que ver con lo que significan para cada sujeto las acciones realizadas (Geertz, 2000). Es a partir de estos significados que los humanos generamos modelos mentales que dirigen nuestro actuar.

En 1999, se comprende a la cultura como un conjunto de prácticas simbólicas, por lo que se considera que estructura y cultura son complementarios y se presuponen recíprocamente: “La cultura es una variedad de mundos concretos de creencias y prácticas” (Giménez Montiel, 2005, p. 78).

Hace falta análisis para aproximarse al concepto de cultura, desde una idea simbólica porque es un elemento único de cada sujeto, que el tiempo lo une a un grupo; por lo que no puede ser una definición rígida y unilateral, requiere una estructura para establecer una relación coherente entre los diversos elementos que componen la vida cotidiana. La cultura toma así una perspectiva dinámica; como un proceso hace conexión con los diferentes puntos ya mencionados (Espinoza, 2019). Tomando en cuenta esto podemos decir que cultura es el proceso de continua producción, actualización y transformación, que se transmiten en formas simbólicas, cuando los individuos se comunican entre sí y comparten sus experiencias, concepciones y creencias.

Con lo hasta aquí expuesto, podemos identificar el concepto de cultura escolar; se trata de un término que atañe a todo lo relacionado con el proceso escolar. Cada institución es independiente, con su propia organización, costumbre y normas, dándose sentido a las diferentes pautas acogidas y a la comunicación entre los miembros (Pérez et al., 2021). La cultura escolar admite un conjunto de ideales, que nos llevan a la reflexión entre lo que es y cómo deberían llevarse a cabo las decisiones en cada centro, donde se integre una cultura común y propia, construidas y/o transmitidas mediante un englobe tradicional y generacional.

Entre las características de la cultura escolar podemos mencionar brevemente que sus normas pueden ser estáticas o dinámicas, las cuales tienen visiones muy diferenciadas; las primeras promueven la visión clara de la realidad por los que la integran, acompañada de un sentido de pertenencia y compromiso; y la otra hace referencia a cambios que identifican los miembros de la organización cuando analizan ideas y enfoques novedosos (Herrera & Espinoza, 2020).

En síntesis, al referirnos a cultura escolar, debemos situarnos en una noción compleja de los fenómenos que ocurren en la escuela; eso es porque deja a la institución educativa en su conjunto la forma y características del proceso de enseñanza-aprendizaje. La cultura escolar nos orienta a investigar e intervenir a través de la práctica integral de temas pedagógicos como: interacciones, rituales, mitos, procedimientos, estructuras, valores, normas, etc. (Guzmán, 2015).

2. ¿Cuáles son los factores que intervienen en la cultura escolar?

La buena cultura escolar depende mucho de las conexiones que se dan entre las personas que forman parte de la comunidad educativa y en general de la sociedad. En una cultura sólida, existen muchas interacciones entre sus miembros y el resultado de ello es el conocimiento y su aplicación como herramienta para satisfacer las necesidades del sujeto y prosperar. Esto quiere decir que las creencias, los valores y las acciones, se extienden más y

se refuerzan cuando todos se comunican; en cambio en una cultura débil, las interacciones dispersas dificultan que la gente aprenda cosas claves y por esto, el compromiso es escaso o esporádico (Londoño Suarez, 2018).

Para poder implementar una buena cultura educativa es necesaria la promoción de los rasgos que caracterizan su entramado, tales como la colaboración, la participación activa, la responsabilidad, el compromiso con los demás, la honestidad y la inclusión, entre otros muchos, fundamentados en normas, valores, creencias, sentimientos y patrones. Entre estos elementos que influye en la cultura educativa; Londoño Suarez (2018) hace hincapié en los siguientes:

- Las creencias y suposiciones: estas son aquellas cosas que los estudiantes y docentes en la escuela consideran verdaderas. Por ejemplo: todos los estudiantes tienen el potencial para triunfar.
- Los valores compartidos: son los juicios que los miembros de la comunidad educativa hacen sobre las creencias y suposiciones; estos pueden ser válidos o no, buenos o malos, justos o injustos.
- Normas: son las reglas que utilizan los miembros de la comunidad educativa para actuar y comportarse, o lo que creen que se espera de ellos, por ejemplo: todos los alumnos deben asistir puntualmente a las clases. Los padres, alumnos y docentes deben participar en las reuniones semanales.
- Patrones y comportamientos: son la forma en que las personas realmente actúan y se comportan en la escuela. Los patrones y comportamientos pueden ser diferentes a las reglas.

Otro aspecto determinante de la cultura escolar es la actitud con la que se conducen los estudiantes y docentes; esta ha de ser proactiva, atenta y formal, sin duda ello repercutirá en la dinámica de la vida interna de la escuela (Guamán et al., 2020). La actitud del estudiantado hacia el colegio y sus profesores incide de una manera enorme en la cultura escolar. No debemos olvidar que la gran mayoría de las personas dentro de una escuela son alumnos, por lo que su conducta y sus opiniones influyen y determinan en cómo es distinguida esta cultura. De igual forma, es importante comprender que los padres de familia tienen un inmenso rol en la cultura escolar; si ellos participan en el proceso de aprendizaje y formación de sus hijos, y son activos en la vida de la escuela, contribuirán a una cultura más efectiva; incluso algo tan simple como la asistencia a las reuniones representa un factor definitorio (Universidad Panamericana, 2021).

El comportamiento de los alumnos hoy en día es parte central de la enseñanza y aprendizaje, este a través del tiempo se ha ido reformando con el objetivo de lograr mejores resultados en la productividad de los mismos, y no solo para presentar una conducta que mejore sus notas, si no que vayan más allá usando la reflexión, aprendiendo a ser críticos, que investiguen y que por supuesto propongan alternativas para erradicar la forma de educar del pasado, donde el alumno era receptor pasivo del conocimiento y el docente era el centro del proceso y fuente principal del conocimiento (Jiménez Vega, 2018).

Según Bridwell Mitchell y Sherer (2017), cada uno de estos puntos relacionan e impulsa a los demás, desarrollando un círculo de creencias y acciones importantes para la buena cultura escolar.

Como hemos analizado, la cultura escolar consta de los ideales, actitudes y valores compartidos de los miembros de una escuela, así como las relaciones entre el personal, los estudiantes y las familias. Autores como Romagnoli y Cortese (2016), Avramidis y Brahm (2018), y Almasri (2022) refieren entre los factores que intervienen en la cultura escolar, la actitud, la participación de los padres y la comunicación.

Actitud

Un aspecto determinado de la cultura escolar es la actitud en la que los miembros de la escuela actúan y se esfuerzan por mantenerla. Si la actitud de los docentes es proactiva, justa y formal, seguramente tendrá un impacto en la cultura de la escuela. Lo mismo se aplica para los estudiantes, sus actitudes hacia la escuela y sus profesores tienen una gran influencia en la configuración de la cultura.

En la cultura escolar la actitud es un factor que repercute a varios niveles proyectando expectativas positivas que son importantes para una exitosa relación y particularmente para los resultados de los estudiantes. Los docentes con actitudes positivas hacia una cultura escolar tienden a estar más dispuestos a ajustar sus enfoques para beneficiar a todos los alumnos con una variedad de necesidades de aprendizaje (Almasri, 2022).

Algunos estudios indican que, el personal de las instituciones escolares que está más alejado de los estudiantes, como administradores, expresan actitudes más positivas hacia la integración que aquellos más cercanos al contexto del aula, como los maestros. Se ha encontrado que los directores tienen las actitudes más positivas hacia la integración, siendo los maestros de aula los que tienen las actitudes más negativas (Avramidis & Brahm, 2018). De tal manera se expone que entornos de este tipo, carecen de factores positivos para promover una cultura escolar beneficiosa, por lo cual su estudio e identificación son vitales para corregirlos en entornos propios.

Participación de los padres

Es importante entender que los padres tienen una gran influencia en la cultura escolar. De la importancia que los padres dan al aprendizaje de los hijos depende del rendimiento escolar de estos; cuando las familias se involucran en las tareas de sus hijos, les preguntan si tienen tareas de las diferentes asignaturas, muestran preocupación por el trabajo que realizan en la escuela y su progreso escolar están contribuyendo a potenciar el interés de los niños, adolescentes y jóvenes por el estudio. También, es de vital importancia que los padres de familia muestren confianza en sus hijos, los estimulen y motiven por el aprendizaje para que así obtengan buenos resultados (Romagnoli & Cortese, 2016).

Otra actividad que involucra a los padres y tutores es su participación en las diversas tareas que se realizan en la escuela (Espinoza & Ley, 2020). El asistir a las reuniones también ayuda a realizar un seguimiento del progreso de los estudiantes. Es importante que los padres establezcan relaciones estrechas con el docente, para desarrollar conjuntamente acciones para la formación de los hijos, partiendo del conocimiento de sus fortalezas y debilidades en cuanto a su aprendizaje y problemas conductuales.

Los padres de familia son los responsables de formar la personalidad, comportamiento y principios en los hijos para que sean personas comprometidas con la sociedad (Rojas, 2013). La familia tiene la responsabilidad de propiciar una vida sana, tranquila y plena, así como un ambiente apropiado para los niños, donde puedan desarrollar y fortalecer sus valores, capacidades y habilidades (Rojas González & San Martín, 2013). De la misma forma, deben acompañar la educación de los hijos a lo largo de la vida, con el fin de lograr una formación integral con la transmisión de valores, conocimientos y capacidades; por esa razón el compromiso de la educación de los niños, adolescentes y jóvenes no es solo de la escuela y del profesor, sino también de los padres de familia (Rojas Neira, 2019).

Comunicación

Finalmente, otro aspecto importante de la cultura escolar es la comunicación. El término comunicación escolar fue utilizado por primera vez por la UNESCO en 1972, en el estudio encabezado por Edgar Fauré.

En esencia, la comunicación es una herramienta utilizada por el hombre para transmitir mensajes, difundir información, educar y cambiar la cultura, y las prácticas sociales. Los procesos de comunicación no están aislados de otros procesos sociales, económicos, políticos, tecnológicos, etc. Son espacios para el desarrollo y difusión de las capacidades creativas de individuos y grupos (Alfaro Moreno, 1993).

La comunicación en un centro educativo es de gran importancia, pues gracias a ella el trabajo se hace más eficiente. Además, ayuda al establecimiento de relaciones y ambientes armoniosos, contribuyendo así a un mejor desempeño de los miembros de la comunidad educativa en las actividades y consecuentemente al logro de los objetivos institucionales y la formación de ciudadanos. La existencia de canales de comunicación entre los diferentes miembros de la escuela y en particular entre los padres y docentes permiten fomentar una cultura escolar positiva.

La comunicación entre la escuela y la familia para lograr el objetivo común del aprendizaje de los estudiantes, debe estar fundamentada en relaciones libres de malos entendidos, diferencias o desacuerdos; todo lo contrario, debe prevalecer el apoyo mutuo y un buen ambiente familiar y educativo (Rojas Neira, 2019). La comunicación es el pilar para así obtener una experiencia colaborativa y centrada en las necesidades de aprendizaje de los alumnos. Cuando los maestros, estudiantes y padres tienen voz y son escuchados, es más probable que se interesen en compartir su tiempo y participar en una variedad de actividades escolares.

Ahora bien, para lograrlo, los docentes deben convertirse en facilitadores del aprendizaje de los estudiantes, ser comunicadores efectivos de los conocimientos, actitudes y valores necesarios para que los discentes se conviertan en aprendices exitosos, ciudadanos libres, responsables, democráticos y honestos. Independientemente de la estrategia de formación utilizada, los docentes deben asegurar y fomentar la comunicación en el aula (Del Barrio et al., 2014).

Como ya se mencionó, la cultura escolar varía de una escuela a otra, dependiendo de su visión, objetivos y desafíos; es por ello que cada una en dependencia a sus particularidades debe priorizar líderes fuertes, capaces de lograr que cada una de las partes que pueda ponerse de acuerdo sobre valores y acciones, y definir líneas claras que faciliten la comunicación, la honestidad y la transparencia en todos los niveles.

3. La cultura escolar ¿indispensable para una educación inclusiva?

La cultura escolar se ve reflejada en la observación detallada de lo que ocurre en las escuelas, el diálogo con los docentes, la posibilidad de reconstruir las prácticas en las aulas, el ejercicio indagatorio sobre las vivencias de los alumnos o las expectativas y dificultades de los padres; todo esto se trasmite y se resignifica cotidianamente; lo que constituye el punto de partida para el fomento de una cultura escolar inclusiva, donde se tengan en cuenta todas las individualidades y características de los alumnos y sus familias.

Pero, antes de analizar la importancia de la cultura escolar para la Educación Inclusiva es necesario detenernos en la esencia de esta. La Educación Inclusiva forma parte de la inclusión social desde la perspectiva del reconocimiento de la diversidad e individualidad.

La inclusión en el ámbito educativo está fundamentada en las relaciones democráticas, en la equidad, el respeto de los derechos y la participación activa de los miembros de la comunidad educativa (Cabo, 2017). La Educación Inclusiva garantiza a todos los estudiantes, por igual, el derecho a una cultura común que construya a su formación integral para el desempeño pleno en la vida; esta garantiza el derecho al acceso a una educación de calidad (UNESCO, 2009; De la Herrán et al., 2016).

La inclusión educativa precisa de un cambio de mentalidad no solo de los miembros de la comunidad educativa sino también de toda la sociedad; de aquí la importancia de una cultura escolar inclusiva sustentada en actitudes y prácticas no discriminatorias, ajenas a todo tipo

de discriminación; donde exista un enfoque centrado en la atención a la diversidad y la igualdad de oportunidades en correspondencia con las necesidades cognitivas y características individuales del alumno.

Podemos decir que una cultura escolar inclusiva, está estrechamente vinculada con la formación de una comunidad escolar segura, acogedora, cooperativa y solidaria en la que todos sean valorados y tenidos en cuenta, esto es la base fundamental sobre la que cada estudiante puede alcanzar sus metas y prosperidad. También aborda el desarrollo de valores inclusivos compartidos por todo el personal de la escuela, estudiantes, miembros de la junta escolar y familias, y que se transmiten a todos los miembros de la comunidad de escuela y la sociedad (Valdés Morales et al., 2019).

El sistema escolar actual es más diverso que nunca, pues busca la cobertura de la educación. En las instituciones educativas el encuentro y la mezcla de diferentes culturas, se denomina cruce de culturas, que revela diversidad racial, cultural, religiosa, de género y/o física, lo cual hace más propenso a que exista discriminación y la segregación. Por ello resulta indispensable caracterizar la inclusión y develar su relación en la cultura de las escuelas. La inclusión defiende una educación eficaz para todos, como el proceso de asegurar el acceso, la participación y el aprendizaje de todos los estudiantes en situación de vulnerabilidad a la exclusión, no solo de aquellos con discapacidad o clasificados con necesidades educativas especiales (UNESCO, 2017).

La cultura escolar es un elemento clave que se está dando a nivel global, pues emerge como un proceso de equiparación de oportunidades para aquellos individuos que han sufrido grandes exclusiones en muchos ámbitos, en particular, en conexión con la pobreza, la discapacidad, género, etnia, entre otras. Asimismo, se desarrolla un gran desafío para nuestra sociedad, puesto que implica cambios culturales e individuales en las políticas públicas y en las prácticas que se generan tanto en la familia como en la comunidad. La educación inclusiva surge como la opción más segura para minimizar las barreras al acceso a una vida plena.

Los esfuerzos por generar una educación inclusiva para niños, adolescentes y jóvenes en el sistema educacional, ha logrado solo el paso básico de la integración de los estudiantes con capacidades diferentes, a través de la implementación de proyectos de integración; que, si bien han dado los primeros pasos en dirección de resultados positivos se ha constatado, a partir de la literatura internacional, que muchas experiencias en esta integración han encontrado dificultades importantes relacionadas con la visión y actuación de los actores de la comunidad escolar, no logrando modificar las pautas culturales establecidas durante mucho tiempo.

Un nuevo factor que surge, como efecto de los procesos de globalización e internalización, es la movilidad de las personas dentro y entre los países que ha hecho que la diversidad humana sea cada vez más evidente. En este sentido, la necesidad de pensar inclusivamente la educación, al igual que en otras áreas de la sociedad, no ha sido nunca tan importante como hoy. Por lo tanto, se necesitan otras políticas de mayor protección para los más desamparados y poder cubrir las necesidades básicas de todos los niños, adolescentes y jóvenes, como una condición esencial de la educación que debe ser considerada, además de su valor esencial, como la vía más eficaz para romper el ciclo de la pobreza y la desigualdad en el mundo. Es necesario realizar transformaciones profundas en la enseñanza y el aprendizaje en nuestras escuelas si queremos lograr la equidad educativa (López Melero, 2018).

Por lo hasta aquí analizado se puede aseverar que la cultura escolar es indispensable para alcanzar la educación inclusiva; pero para su concreción en la práctica se requiere:

- a) la reconceptualización de la diversidad desde un modelo sociológico, donde se enfatice que las diferencias individuales dependen de la interacción de factores endógenos y exógenos;

- b) diseñar e implementar estrategias de enseñanza y aprendizaje adecuadas y diversas;
- c) contar con un órgano de dirección escolar que combine la educación participativa, cooperativa, grupal y coordinada (Valcaserce Fernández, 2011).

4. ¿Qué acciones se han realizado a favor de la cultura escolar?

A nivel internacional se han llevado a cabo diversas iniciativas para cambiar las escuelas, particularmente aquellas en contextos de riesgo de exclusión. A modo de ejemplo podemos citar los acontecimientos relacionados con los diferentes enfoques de la inclusión escolar desarrollados en las últimas décadas. Las primeras grandes etapas llegaron con la famosa Declaración de Salamanca (1994), firmada por 300 delegados en representación de 92 países y 25 organizaciones internacionales, que establece que las escuelas están orientadas hacia la armonía, que es el medio más eficaz para combatir la desigualdad (UNESCO, 1994).

Esta iniciativa fue seguida por otras, como la Agencia Europea de Desarrollo para la Educación Especial (1996), el Índice de Inclusión (2000) y el Movimiento Mejora la calidad de la educación para todos (2003), las que tuvieron el apoyo de organizaciones internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Organización para la Cooperación Económica y Desarrollo (OCDE) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), de entre otras.

En estas propuestas de alternativas se puntualiza que la educación inclusiva y la escuela integral no son sinónimos; la primera es un concepto más amplio que va más allá de la educación formal o los escenarios escolares, mientras que la escuela integral se refiere al espacio formal donde se imparte la educación en diversidad y la aspiración a completarla.

El currículo escolar comprensivo también se perfila como una alternativa a la integración escolar, encontró grandes obstáculos en sus esfuerzos de adaptación Prácticas de Educación Especial para los Modelos de Enseñanza Actuales en las Escuelas frecuente.

El análisis realizado permite afirmar que la "Escuela para Todos" solo es posible a través de una transformación completa de la organización y práctica de la escuela; por supuesto, esta es una transición gradual a favor de la cultura escolar, factor importante para concretar la Educación inclusiva.

CONCLUSIONES

Tras las indagaciones y análisis realizado se puede deducir que, el conocimiento de cultura escolar, va más allá de los matices que imponen las distintas perspectivas teóricas, es una dimensión central en el estudio de las prácticas escolares, por cuanto es la cultura la que constituye la identidad de la escuela. La cultura escolar es el resultado de significados que se eligen, intercambian y propagan, cada comunidad educativa posee su propia cultura escolar, por más que haya ciertas "culturas universales".

Obtener una transformación exitosa de la comunidad escolar, que se dirija a maximizar el desempeño de la cultura escolar, solo se conseguirá mediante el fortalecimiento de: actitudes positivas en pro de la inclusión, la participación de los padres y la comunicación, desde las propias instituciones escolares, que además de brindar conocimientos forma a los ciudadanos, para así obtener una cultura que pueda sostenerse y desenvolverse en las vivencias cotidianas de crecimiento y valores personales. Una cultura sostenida por personas activas comprometidas con la sociedad y con su entorno.

Una buena cultura escolar es indispensable para lograr la inclusión educativa. La cultura escolar está formada por un abanico de creencias, normas, patrones y valores sociales; donde es esencial la aceptación de la diversidad, la participación de todos los alumnos, la igualdad

de oportunidades y el acceso a una educación de calidad; así como las relaciones entre los miembros de la comunidad educativa y las actitudes de los estudiantes y docentes hacia la dinámica de la vida escolar.

El proceso de inclusión debe entenderse de manera multidimensional; se deben considerar los contextos sociales, políticos, económicos y culturales para diseñar e implementar una educación inclusiva que vaya más allá de la propia dimensión educativa.

LIMITACIONES Y ESTUDIOS FUTUROS

La investigación está limitada por su alcance descriptivo. Los autores se proponen en un próximo estudio abordar el impacto de la implementación de estrategias educativas para fomentar la cultura escolar.

RECONOCIMIENTO

Los autores reconocen el apoyo brindado los investigadores senior para la elaboración de este ensayo.

REFERENCIAS

- Avramidis, E., & Brahm, N. (2018, Junio 5). Teachers' attitudes towards integration / inclusion: a review of the literature. *European Journal of Special Needs Education*, 17(2), 129-147.
- Alfaro Moreno, R. (1993). *Una comunicación para otro desarrollo. Para el diálogo entre norte y sur*. Peru: Asociación de comunicadores de Sociales Calandria. <https://ia903403.us.archive.org/21/items/textos-de-comunicacion-2/Una%20comunicaci%C3%B3n%20para%20otro%20desarrollo-Rosa%20Mar%C3%ADa%20Alfaro%20Moreno.pdf>
- Almasri, F. (2022). Simulations to Teach Science Subjects: Connections Among Students' Engagement, Self-Confidence, Satisfaction, and Learning Styles. 6(1), 29-37. <https://link.springer.com/article/10.1007/s10639-022-10940-w>
- Boas, F. (1941). *Race, Language and Culture* (Vol. 4). Chicago, Estados Unidos de América: Ed. DigiCat Publishing.
- Bridwell Mitchell, E. N., & Sherer, D. G. (2017). Institutional complexity and policy implementation: How underlying logics drive teacher interpretations of reform. *Educational Evaluation and Policy Analysis*, 39(2), 223-247.
- Cabo, M. G. (2017). Educación Inclusiva: síndrome de Down, uno más en el aula de educación primaria. Universidad Internacional de la Rioja. <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/..GARCIA%20CABO%2C%20MARIA.pdf>
- De la Herrán, G. A., Pinargote, O. M. & Véliz, B. V. (2016). Génesis de una universidad inclusiva en Ecuador. La Universidad Técnica de Manabí. *Revista Iberoamericana de Educación*, 70 (2), 167-194.
- Del Barrio, J. A., Castro, A., Ibáñez, A., & Borragán, A. (2014). El proceso de comunicación en la enseñanza. *Redalyc*, 2(1), 387-395.
- Espinoza Freire, E. E., & Ley Leyva, N. V. (2020). Educación intercultural en el Ecuador: Una revisión sistemática. *Revista de ciencias sociales*, 26(2), 275-288.
- Espinoza Freire, E. E. (2019). La interculturalidad en la educación básica de Ecuador. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 2(2), 20-26.

- Galván, J. R. (2011). Ideología y cultura moderna de John B. Thompson. *Revista Intersticios Sociales* (1), 1-12. doi:<https://doi.org/10.55555/IS.1.13>
- García Zárate, M. L. (2013). *La caracterización de la cultura escolar de una escuela Normal a través de su normativa, ceremonias y valores*. [Tesis de doctorado, Universidad Jesuita de Guadalajara]. uri: <http://hdl.handle.net/11117/1212>
- Geertz, C. (2000). *La interpretación de las culturas* (Vol. 1). Barcelona: Gedisa. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/56733647/Clifford_Geertz_-_La_interpretacion_de_las_Culturas-with-cover-page-v2.pdf?Expires=1657346932&Signature=NyW~V2SnjdHZt2QPC9gNFiviusN2tp5mcBVc9PamFyDphRKMchdjda~srPOskMKdIlmF9u2TmBcqT7X5HtcwdGb~NNeu2r1vYbLjOH6
- Giménez Montiel, G. (2005). *Teoría y análisis de la cultura*. (Vol. 1). México: ITESO. [https://pics.unison.mx/SemyAct/LA_CONCEPCION_SIMBOLICA_DE_LA_CULTURA\[1\].pdf](https://pics.unison.mx/SemyAct/LA_CONCEPCION_SIMBOLICA_DE_LA_CULTURA[1].pdf)
- Guamán Gómez, V. J., Herrera Martínez, L., & Espinoza Freire, E. E. (2021). La investigación y la formación de estudiantes de la carrera de Docencia en Educación Básica, Universidad Técnica de Machala. *Conrado*, 17(79), 55-61.
- Guamán Gómez, V. J., Espinoza Freire, E. E., & Falconi Narváez, R. M. F. (2020). El salón de clase un microsistema multicultural. *Revista Científica Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 5(3), 49-54.
- Guzmán, E. (2015). *Cultura escolar: reflexiones sobre su intervención desde una mirada* (2 ed., Vol. 12.) Santiago de Chile: Ed.Universidad de Santiago de Chile.
- Herrera Martínez, L., & Espinoza Freire, E. E. (2020). La relación familia-escuela y el rendimiento escolar. *Revista Científica Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 5(3), 16-20.
- Jiménez Vega, M. A. (2018). *Lo que necesita un buen estudiante. Vida Científica Boletín de la Escuela Preparatoria* No. 4,2(4). <https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/prepa4/n4/e13.html#refe1>
- Londoño Suarez, C. (2018). *5 elementos que construyen una cultura escolar sólida según una experta. Elige educar*. 5(15), 5-45.
- López Melero, M. (2018). Una Oportunidad para Humanizarnos. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 32(2), 11-14.
- Mera Mosquera, A. R., & Mercado Bautista, J. D. (2019). Educación a distancia: Un reto para la educación superior en el siglo XXI. *Dominio de las Ciencias*, 5(1), 357-376.
- Pérez Pelipiche, N., Fonseca Arias, B., & Ocejo Salvador, A. M. (2021). Contextualización de la Tarea Vida en el proceso de formación profesional. Universidad de Oriente. *Sociedad & Tecnología*, 4(2), 96-108. <https://doi.org/10.51247/st.v4i2.99>
- Rad Camayd, Y. (2021). Educación Superior en Angola: Un acercamiento desde la sociología. *Sociedad & Tecnología*, 4(1), 79-95. <https://doi.org/10.51247/st.v4i1.85>
- Rivera Ríos, A. R., Galdós Sotolondo, S. Á., & Espinoza Freire, E. E. (2020). Educación intercultural y aprendizaje significativo: un reto para la educación básica en el Ecuador. *Conrado*, 16(75), 390-396.
- Rojas González, N., & San Martín Toy, D. (2017). Diseño y evaluación de una guía de apoyo para fortalecer la tríada: alumno, profesor y familia. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 43(3), 291-309.

- Rojas Neira, G. A. (2019). *Participación de los padres de familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje en los niños de quinto de básica de la escuela de educación básica general L. Antonio Farfán del cantón de Cuenca 2018-2019*. [Tesis de grado, Universidad Politécnica Salesiana, sede Cuenca]. <http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/17892>
- Rojas, P. (2013). *Aprendiendo en familia. Guía para apoyar a los padres y madres en la educación de hijos e hijas*. <http://sedboyaca.gov.co/wp-content/uploads/2020/05/aprendiendo-en-familia.pdf>
- Romagnoli, C., & Cortese, I. (2016). *¿Cómo la familia influye en el aprendizaje y rendimiento escolar?* (Vol. 2). Valoras UC. <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/17892/1/UPS-CT008469.pdf>
- Serna, E., & Serna, A. (2021). *Educación Siglo XXI* [recurso electrónico] 1a. ed. Medellín: Instituto Antioqueño de Investigación. https://www.researchgate.net/profile/Edgar-Serna-M/publication/351603454_Educacion_Siglo_XXI/links/609fc026458515c26591284d/Educacion-Siglo-XXI.pdf
- Serrano Polo, O. R., Espinoza Freire, E. E., & Espinoza Guamán, E. E. (2019). La inclusión en la enseñanza básica ecuatoriana. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 2(2), 69-74.
- Tellez Rodríguez, N. (2020). Constructos de la prevención de la violencia infanto juvenil en el contexto Cubano. *Sociedad & Tecnología*, 3(2), 11-26. <https://doi.org/10.51247/st.v3i2.63>
- Tylor, E. B. (1977). *Cultura primitiva. Los orígenes de la cultura* (4 ed., Vol. 1). Barcelona: 2009. <https://docplayer.es/48578848-Edw-ard-b-tylor-cultura-primitiva-los-origenes-de-la-cultura-traduccion-de-marcial-suarez-c-q-l-rr-n-p-r-m1c80rcah.html>
- UNESCO. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (1994). *Declaración de Salamanca y Marco de Acción sobre Necesidades Educativas Especiales*. Conferencia Mundial sobre necesidades educativas especiales: ACCESO y CALIDAD. Salamanca, España: UNESCO.
- _____. (2009). *Policy guidelines on inclusion in education*. Paris: UNESCO
- _____. (2017). Guía para asegurar la inclusión y la equidad en educación. *Agenda Mundial de Educación 2030*, 92(3), 1-46. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000259592>
- Universidad Panamericana (2021). *3 factores que influyen en la cultura escolar de manera positiva*. Universidad Panamericana. <https://blog.up.edu.mx/prepaup/3-factores-que-influyen-en-la-cultura-escolar-de-manera-positiva>
- Valcaserce Fernández, M. (2011). De la escuela integradora a la escuela inclusiva. *Innovación Educativa*, 21(21), 119 - 131. <https://minerva.usc.es/xmlui/handle/10347/6228>
- Valdés Morales, R., López, V., & Jiménez Vargas, F. (2019). Inclusión educativa en relación con la cultura y la convivencia escolar. *Educación y educadores*, 22(2), 187-211.